

(***)

*

(***)

17

SONOROS
ECOS.

QUE PULSA LA VOZ

DEL ENTENDIMIENTO,

PARA ADVERTIR

al desengaño, en el Feliz Re-
gresso, y Progressos victoriosos
de nuestro Catholico Monar-

ca PHELIPE Quinto

el Animoso.

BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA
de

D. D. P. L. D. L. E.

Y. R.

12276178

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
- GRANADA -	
Sala	C
Estante	38
Número	54(17)

MVfa mi, aunque dormida
vezes ha tan largo tiempo
despierta, que lo gozolo
ahuyenta a lo soñoliento.

Aunque dizea, que las dichas
son imanes de el soñiego,
no las grandes, porque en estas
nunca para el pensamiento.

Son desperradores fixos,
que en dulces de tasto siegos
hazen huir el descanso
à los golpes de el contento.

Ya viene Philipo. O como
de esta voz suave al oco,
aun en brazos del letargo,
se hará vigilancia el sueño!

Despierta, Musa, despierta;
y à Vasillos Malcontentos,
hiete el tesson de el discurso
con las sietas del metro.

Confunde su tema errado,
su obtinacion convenciendo
con razones de experiencias
silo gimos de sucesos.

Y aunque en prosa ser debiera,
distracefe por lo menos
de la pile ora lo amargo,
con la suavidad del verso.

De el metro con la dulçura
fossegó el Infierno Orpheo;
bien se necessita el canto,
si es tal ceguedad Infierno.

Venid acá triste Junta
de el Plutonico Gobierno,
Gabinete de Pilatos,
Linage de Pharisicos.

Es esta la Redempcion,
que en plausibles devaneos,
celebraban de pensado
los saltos de lo ayariento?

3
94
Son estas las dichas, honras,
interesses, privilegios;
con que brindaban al gusto
embriaguezes de el deico?

Tyrantias, muertes, robos,
insultos, y sacrilegios
hemos visto. O Redempcion,
que solo eres cautiverio!

Redimiò con propria sangre
el Redemptor verdadero;
mas quien viò librar al mundo
con sangre de el Vniverso?

La Misericordia, fue
quien obrò el Rescate nuestro;
y aqui apostò la crueldad
todo el horror de su ceño.

La humildad de todo vn Dios
hizo aquel amante excello,
y aqui sopiò lo tyrano
las fraguas de lo sobervio.

Alli, para dàr la vida,
se hizo passible lo Eterno;
y aqui, para dàr la muerte,
se hizo lo humano sangriento.

Al i, muriendo la muerte,
domò su saña el Infierno;
y aqui (porque se soltaron
Infierno, y muerte vencieron.)

Alli, se hizieron patentes
las vias del refrigerio;
y aqui, solo abriò el ahogo
las sendas de el desconuelò.

Alli, con nnestras miserias,
cargò el Redemptor excello;
y aqui, miserias dexando,
cargò con nuestro sustento.

Alli, la Iglesia triunfando
de el horroroso bostezo,
Diyino Esmalte purpureo
rubricò su Trono Regio.

Aquí al infeliz vlt axe
de heretico atrevimiento,

4
solo en execrables humos
empañò divinos zelos.

O memoria! ya as hallado
el mas infausto tropiezo,
donde en el golfo del llanto,
se anega el entendimiento.

Lagrimas en vez de letras,
ha de delinear lo tierno,
si no se lo estorva al pulso
la rienda del sentimiento.

En Altares profanados,
tyranamente se vieron,
por victimas ceguedades,
por adornos sacrilegios,

Brotò ardores la Heregia,
y hechos Establos los Templos
con el fuego de las pajas
quemò el Divino respeto.

No pudo apagar el agua
del Catholico lamento,
el Barbaro, Infiel enorme,
voraz, sacrilego incendio.

Las Imagenes gloriosas,
que infunden en sus disenos
del Sagrado Prototipo
el reverenciado obsequio:

De sus barbaras cuchillas,
fueron despojo violento:
que a pertinazes insultos
aun lo insensible es objeto.

La veneracion Divina,
se viò en menudos fragmentos,
y dando en la Estatua el golpe
sonava en el alma el eco.

Más nada aveis conseguido
viles Hereges protervos:
porque no vence el estrago,
a las firmezas del pecho.

Nunca podreis alterarnos
el Catholico ardimiento:
porque con el mismo insulto
le dais materia à su fuego.

No mirais que es propiedad
en el Amor verdadero,
crecer con lo perseguido
la actividad de lo atento?

Nunca apagò la humildad
à la fragua del afecto,
que enciende el Amor el lauro
en la llama del desprecio.

Nunca repara el Amor
ver abatido el objeto:
que lo que le falta en triunfos,
lo suple con rendimientos.

A estas injurias Copias,
les diò vuestro atrevimiento,
en cada ludibrio vn culto,
en cada golpe vn obsequio.

Serà de la devocion
Artifice el improperio,
firviendo al oro del lauro
de esmalte el abatiniento.

Renovadas sus memorias,
seràn en sacro silencio
padrones de lo atrevido,
y remoras de lo ciego.

Mas ay memoria! que ya
es preciso que lleguemos
al horror en que el delito
à si mismo se haze miedo.

A aquel insolente, triste,
barbaro, fatal suceso
en que en ollado Theatro,
fue el espectaculo el Cielo.

Vltrapò el Herege al Grande
Soberano, Augusto, inmenso,
Angelico, Real, Divino,
Inefable SACRAMENTO.

A la Apostata ollada
de obstinado impulso fiero,
el Pan que del Cielo baxa
segunda vez buelve al suelo.

Corran à los Sacerdotes
las manos por defenderlo:

no es mucho vltaxe al Ministro
el que no respeta al Dueño,

Entre las viñas arrojan
el Angelico sustento,
por gozar el Vaso de oro
convertido en triste yerro.

No sè como aqui el de scurfo
engolfado en el lamento,
no furca (baxel de penas)
accidentes por conceptos.

Què es esto mi Dios? pues como
llevò vuestro sufrimiento
se engaltate en lo atrevido
el di. mante de lo Eterno?

Para quando son los duros
activos & ayos violentos,
que en escondidos reseros
guarda vuestro Archivo excelso

Para quando son las llamas
que circun en vuestro aliento?
los encendi los carbonos,
y los condensa los fuegos?

Como vn trifulco flamante
de faraco Mongibelo,
no pagò su creacion
en moneca de escarmiento?

Como la tierra obstinada
sobre ella el Ciego cayendo
en horrible terremoto
no titubè con el peso?

Como la Angelica Esquadra
al injuriar su alimento,
no diò de el Asyrrio estrago
segundo fatal exemplo?

Corte su invisible espada
tanto detestable cueilo,
por que delitos sagrados
pid a castigos supremos.

Siendo vn Dios el ofendido;
sea vn Angel instrumento,
que si es del Cielo la injuria,
toca la vengança al Cielo.

5 99
Por menos arrojados disteis
tantos castigos sangrientos,
y à en aniquiladas huestes,
y yà en abrasados Pueblos.

Solo por profanar Vasos
embriagado defacierto,
fueron despojos del Perfa,
de Balihafar vida; y Reyno.

Pues si inanimados Vasos
tanta indignacion movieron,
ha de apollar lo insensible
estimacion con lo excelso?

La victima irrita al braço,
y no se enfurece el dueño?
es más que la perla el naçar?
mas que la Deidad el Templo?

Quàdo escribió en vuestro ros-
la injuria con cinco dedos, (tro-
ahogada la paciència
se sufocò en el lamento.

Pues si Passible, y Humano
sentisteis vn vituperio,
los reales de glorioso
no claman por lo severo?

Mas ay mi Dios! perdonad
que intente mi rudo ingenio
investigar del Arcano
el clementissimo buelo.

Perdonad, que mi terneza
culpa vuestro sufrimiento,
que las llanezas de amor
se estrañan con los mysterios.

Sè que de vuestra Clemencia
el siempre infinito excelso,
fuele hazer de lo injuriado
el Dofel de lo Supremo.

Sè, que en la Saera O'cina
de vuestro piadoso anhelo,
al martillo de la ofensa,
fuele labrarse el afecto.

Sè, que antevió la Presciencia
las culpas de el Vniverso

y pudiendo mas lo fino;
 quiso formar lo grosero.

Sè, que à la Misericordia,
 la diceis tan alto puetto,
 que con rubricas de Sangre
 la rmasseis el Decreto.

Sè, que las culpas del hombre,
 aunque ofenden vuestro alièto,
 son, apurando quilates,
 el crisol del Amor vuestro.

Sè, que esse vivo Pan,
 vltimo amoroso estremo,
 dexatteis lo dolorido
 embozado entre lo Excelso.

Sè en en fin, q en èl colocasteis,
 con asombro de lo eterno,
 la permanente fineza
 del duro mortal efecto.

Màs nada basta Señor,
 para soslegar mi zelo,
 que vna cosa es el pecado,
 y es otra el atrevimiento.

Puede sufrir vn Monarca,
 que se le falte à vn precepto
 quando atropella lo fragil
 la obediencia de lo atento.

Pero injuriar la persona,
 no lo permite, pues vemos,
 rueda la altura de el Trono,
 si al Trono sube el desprecio.

No lo digo yo Señor,
 porque no conozca ciego,
 que el golpe de lo atrevido,
 no desmorona lo immenso.

Semejantes offadias,
 son como texido velo,
 que oculta; pero no borra
 la impressiõ de lo cubierto.

Son condensados vapores,
 quando centro,

Solamente lo repito.

porque se congosa el zelo,
 si esse Justiciero brazo,
 no ministra el refrigerio.

Mirad, Señor, que aunque no
 pudo ajaros su delfeo,
 en su sacrilego juizio,
 yà padeceis el desprecio.

La injuria, solo la forma
 el dictamen del fujeto,
 tanto, que con vn agrado
 puede hazerse vn vituperio.

Vos, Señor, nunca podeis
 padecer abatimientos;
 pero lo cree la injusta
 ceguedad de lo prorervo.

David, Moyses, y Josuè,
 al què diràn, os movieron,
 no solo à exercer milagros,
 sino à rebocar Decretos.

Mirad, Señor, què diràn
 effos Barbaros tobervios?
 Si son tan fieras sus obras,
 què seràn sus pensamientos?

Romped sus infames Huestes,
 dandoles conocimiento
 el mismo horror del estrago
 del pundonor del objeto.

Temed, temed la ruina
 tristes Caribes sangrientos;
 que si se tarda el castigo,
 es para aumentar el ceño.

Si el arco empuñado tiene
 la dietra del Justiciero,
 quanto mas retire el brazo
 saldrà el harpon mas violento.

No sois Hereges, tyranos,
 Atheistas sois prorervos,
 que haziendo morral à la alma,
 dais la adoracion al cuerpo.

porque estos aun entre errores
confiessen este Mysterio.

El sophistico Calvino
venera este Sacramento,
iega lo transubstanciado,
ero confiessa lo excelso.

Lutero, sin distincion
el fiel Catholico obsequio,
n esencia, y subsistencia
: ofrece los rendimientos.

Luego no sois Luteranos,
i Calvinistas, sois fieros
aribes, en cuyo engaño
o ay otra Ley que el deseo.

Pues sabed viles, infames,
en su coracon el necio
ixo à sus solas: No ay Dios:
ue huv o Dios para saberlo.

Despertador sera el golpe
ontando vnestro lamento,
n el Relox del castigo
os minutos del respeto.

Vereis q esse Dios, que vltra
uestro sacrilego anhelo,
a la fuerça del estrago
fluye el conocimiento.

Ea gran Phelipe Quinto,
o se en: peñe tu ardimiento,
orque sobran tus Soldados
onde estan sus sacrilegios.

Ellos seràn los Ataques,
Pieças, y Parapetos,
e en tal guerra los insultos
can contra si mismos.

Sigues la causa de Dios
bre la de tu derecho;
licia, y vengança se vnen:
ien dudará el venimiento.

Se conserva vn edificio
on solo vn cimiento grueso;
q'è sera tu Real Corona
iene dos fundamentos.

Dios pelea por su honor,
tu por su honor, y tu Cerro,
y donde la razon sobra,
està demàs el azero.

Bien os podeis ya ahorcar
infelizes Malcontentos;
la Passion està acabada,
faltan Judas con los puerros.

Vosotros mismos tocasteis
la trompeta, suponiendo,
que no debiais faltar
al todo de Phariseos.

Yà el Señor Resucitó,
aunq no de entre los muertos;
y rescitando à los suyos
os dexará en los Infiernos.

Què padecereis de penas,
de fatigas, y tormentos,
siendo la ambicion el Diabolo,
y la esperança el brasero!

Arderan las tres Potencias
en la hoguera del anhelo,
siendo carbon los pesares,
y fuelles los pensamientos.

Quisiera el dolor avaro
formar arrepentimientos,
mas la obstinacion passada,
dirà que: *Nulla est redemptio.*

A los tristes condenados
imitando en duros ecos,
exalarà lo ambicioso
el dolor de lo funesto.

Ay miserables! direis,
què barbaro injusto yerro
hizo fuesse el desengaño
vassallo el entendimiento.

Què prometida delicia
de apetecido veneno
apagò la justa antorcha
del noble conocimiento.

Què bien es este soñado
con que nos perdiò el deseo

8
donde esperabamos triunfos,
y hallamos solo escarmentos.

No dezian, que de la hambre
el fatal cuchillo acerbo
embotaria su filo
si llegaba este gobierno.

Pues como infortunadamente
experimentado avemos,
que nos traxo su venida,
solo la hambre por sustento.

La naturaleza avata
hizieron negando el fendo,
el nadador Helesponto,
y de Ceres el ingenio.

No afirmaban tambien que
se abririan los Comercios,
y prodigos mar, y tierra,
nos franquearian sus senos.

Pues como miramos solo
en la esfera del aprieto,
que aun à las respiraciones
se negaron los alientos.

Ni aun visitar nos dexaban
los circunvezinos Pueblos,
sin que al tributo del robo
les pagassemos el precio.

Al eco de sus pregones
pusieron à Madrid cerco:
y en los grillos de sus raptas
nuestra libertad prendieron.

Todo horrores, todo muertes,
crueldades, y desaciertos;
si estas eran las piedades:
quales serian los ceños,

Ay triste del que engañado

su dicha apeteciendo,
por venir con la lealtad
se malquistó con el Cielo!

El Cielo desenganaba,
y aun al Cielo renidiendo
pudo formar lo aparente
cataratas à lo cierto.

Estas, y otras voces tristes
exalarà vuestro pecho,
y de la ocasion perdida
se quejarà al devaneo.

Vivira Phelipe Quinto,
y à su Trono siempre Regio
le labrarà los trabajos
los relièves del obsequio.

Si la luz sigue à las sombras,
si ay tambien tan fino premio,
le llenaràn las fatigas
el colmo de los trofeos.

Vive, pues, Monarca grande
gozando siempre alhagueno,
tu merecido, dichoso,
feliz, y legitimo Reyno.

Vive à pesar de la envidia,
à quien desbaratas diestro
echando sobre sus rayos
el triunfo de tus proçessos.

Dize la comun sentencia,
que es voz de Dios la del Pueblo;
si Dios te quiere, lo estàn
los coraçones diziendo.

Vive en fin, vive glorioso,
teniendo para tu Imperio,
el Orbe corto recinto,
la Fama pequeño buelo.

¶ (***) ¶

L A V S D E O.

¶ (***) ¶

Con licencia: Impreso en la Imprenta Real de Francisco de Ochoa, à costa de
Nicolàs Prieto, Mercader de libros, año de 1710.

BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA
DE
CANADA